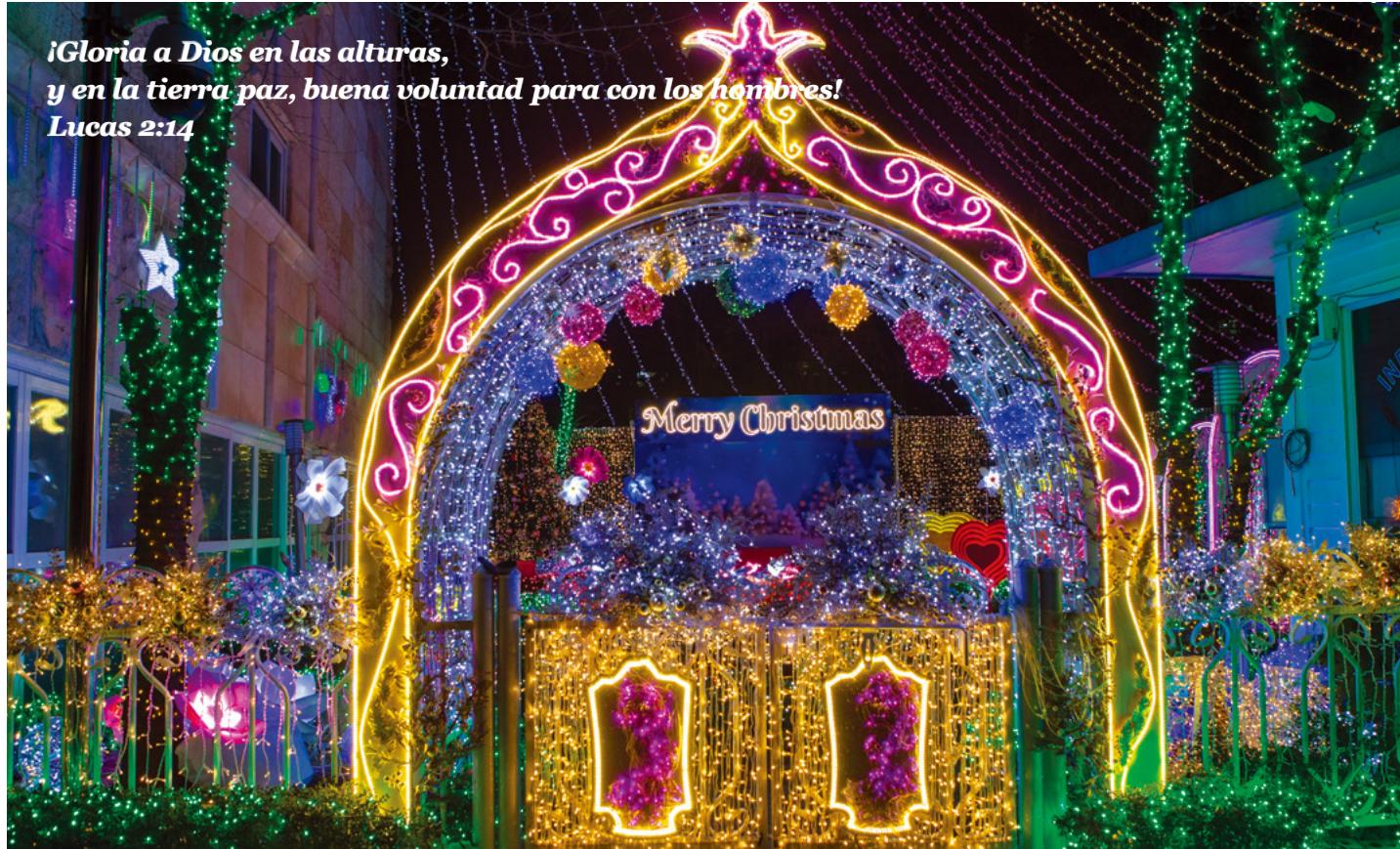


# Noticias Manmin

Edición n.º 320 (Diciembre, 2025)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios



## Recibí sanidad de una fractura de muñeca sin necesidad de cirugía

El 19 de julio de este año, en un día lluvioso, me resbalé y caí; mi mano derecha se dobló hacia atrás y mi muñeca golpeó fuertemente contra un escalón.

Intenté levantarme y mover la mano, pero no podía moverla en absoluto. En ese momento pensé: "Lo que tenía que llegar, llegó". Se me pasaron por la mente como un destello los momentos en los que descuidé la oración y perdía el tiempo viendo telenovelas.

El dolor me hizo llorar, pero al mismo tiempo sentí en mi corazón: "Dios Padre me ama", y brotó de mí una confesión de agradecimiento.

El dolor en la muñeca era tan intenso que, llorando, sostuve mi mano derecha con la izquierda y recibí la oración grabada del Pastor emérito para los enfermos. Después de la oración, sentí que el dolor comenzaba a disminuir.

Luego recibí una oración por teléfono a



Jisuk Lee | 55 años, Seúl

través de la Evangelista Insuk Oh, quien también me aconsejó ir al hospital para hacerme un chequeo. Sorprendentemente, después de recibir la oración ya no sentía ningún dolor. Aun así, siguiendo la instrucción, fui al hospital y me tomaron una radiografía. El resultado mostró que el hueso de mi muñeca derecha estaba fracturado en tres partes, y una de ellas

incluso se había desplazado hacia un lado.

El médico dijo: "En casos así, 8 de cada 10 personas necesitan cirugía". Sin embargo, yo no recibí cirugía ni tomé ningún medicamento, porque el dolor ya había desaparecido. Solo me colocaron una férula parcial y regresé a casa. Desde entonces asistí con determinación a las reuniones de oración de Daniel, orando fervientemente. En cada culto me esforcé por adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Después, durante la Reunión de Sanidad del Retiro de Verano Manmin 2025, recibí la oración de la Pastora Soojin Lee. En ese instante, mi muñeca recuperó fuerza y el dolor desapareció por completo. Pude mover la mano normalmente de inmediato y, al día siguiente de finalizar el retiro, pude volver a mi trabajo. ¡Aleluya!

Doy gracias y toda la gloria a Dios Padre por sanarme completamente de una fractura tan grave en la muñeca.

# Recibí sanidad de asma, adicción al alcohol, esquizofrenia, depresión y trastorno de pánico

Youngrang Kim | 64 años, Daejeon

Vivía como instructora de yoga y, aunque materialmente no me faltaba nada, siempre sentía un vacío en mi corazón. Debido a los conflictos familiares sufrí heridas profundas, y padecí trastorno de pánico, esquizofrenia, depresión, insomnio, úlcera gástrica crónica y migrañas; tenía que tomar ansiolíticos. En mi intento por escapar del dolor, me refugí en el alcohol hasta caer en adicción, e incluso recibí tratamiento hospitalario durante unos ocho meses.

Mientras vivía sin esperanza, hace aproximadamente dos años y medio conocí a mi esposo, el hermano Gibong Park. Con la ayuda constante en amor de mi hermano menor, el anciano Moonkyu Kim, y de su esposa, la diaconisa Youngja Lee, nos mudamos este año a la provincia de Daejeon, y el 30 de marzo me registré como miembro en la Iglesia Manmin Daejeon.

El asma era algo común en mi familia, así que siempre me faltaba el aire, tosía con frecuencia y, a menudo, ni siquiera podía comer bien. Pero después de registrarme en la iglesia, esa misma noche recibí la oración del pastor de la iglesia Manmin Daejeon; en ese instante la tos cesó y pude respirar con comodidad.

A partir de este suceso, mi esposo también se registró en la iglesia. Y a través de los mensajes y las oraciones del Pastor Emérito y de la Pastora Soojin Lee, experimentamos la asombrosa obra del poder de Dios al sanar enfermedades como cáncer de esófago, enfermedad cardíaca, problemas en la cadera y otras dolencias.

Sin embargo, yo enfrentaba dificultades en mi vida de fe: faltaba al culto dominical



o bebía a escondidas de mi esposo, y en ocasiones gritaba en plena madrugada. Cada vez que esto ocurría, los pastores y miembros de la iglesia me visitaban con constancia, sosteniéndome con la Palabra y con amor.

En la iglesia me recomendaron asistir al Retiro de Verano Manmin 2025, pero debido al trastorno de pánico me aterraba estar en lugares con mucha gente. Aun así, gracias a que mi hermano consiguió el alojamiento, reuní valor y asistí por primera vez en mi vida a un retiro.

El 4 de agosto, el primer día del retiro, escuché la palabra y recibí la oración para los enfermos de la Pastora Soojin Lee. Entonces me di cuenta de que estaba entre miles de personas, adorando durante horas. Solo eso ya era un milagro. Conmovida, quería subir al púlpito para testificar, pero por cuestión de tiempo no pude. Aun así, mi corazón se llenó de una felicidad indescriptible. Mi esposo, que sí logró subir antes, dio gloria a Dios testificando sobre las diversas sanidades que había recibido.

Durante el retiro y la reunión de sanidad, también hallé paz en mi mente, antes siempre inestable debido a la esquizofrenia.

En preparación para la Reunión de Sanidad de septiembre, con el amor del líder de mi distrito, de los obreros y de mi hermano, hice una cadena de ayuno matutino y oración durante dos semanas. En ese tiempo, el deseo de beber alcohol desapareció.

El 26 de septiembre, al recibir la oración de la Pastora Soojin Lee en la Reunión de Sanidad, una paz asombrosa descendió sobre mi cuerpo y mi corazón. Los síntomas de depresión desaparecieron, dejé por completo los ansiolíticos y también abandoné totalmente el alcohol. Antes, al caer la noche me daba miedo salir, por lo que no podía asistir al culto de los miércoles, pero ahora voy con gozo. Los hermanos de la iglesia también se alegran al ver que mi rostro luce más radiante. Estos días disfruto mucho el tiempo de lectura bíblica, y ya voy por mi segunda lectura completa.

El 12 de octubre, en la celebración del aniversario de la Iglesia Central Manmin, realizada en el Hotel Walkerhill de Seúl, saludé a la Pastora Soojin Lee junto con los miembros de la Iglesia Manmin Daejeon, y recibí oración. En ese momento todo mi cuerpo se calentó intensamente y experimenté el fuego del Espíritu Santo. Fui tan feliz que esa noche ni siquiera pude dormir, y desde entonces todas mis enfermedades desaparecieron. ¡Aleluya!

Mi esposo, que fue testigo de mi sufrimiento, ahora da gracias cada día al ver la obra de sanidad que Dios ha hecho. A nuestro buen Dios, que me sanó de tantas enfermedades, le doy toda la gratitud y la gloria.



**¡Una oportunidad especial para su felicidad y salud!**  
**La reunión de sanidad rebosa de respuesta y bendición por**  
**la obra del fuego del Espíritu Santo**  
**Al participar, se manifestará un nuevo milagro en su vida.**

**El viernes 30 de Enero de 2026 a las 9:00am (Hora Colombia)**  
**En la vigilia de viernes de la Iglesia Central Manmin**  
**Expositora: Pastora Principal Soojin Lee**

Podrá participar en vivo en el canal de YouTube: 'Manmin América'.

# Fui librado del riesgo de amputación por pie diabético, y ahora está creciendo piel nueva

Kiyil Paeng | 53 años, Seúl

Hace cuatro años me diagnosticaron diabetes en el hospital, pero pasé todo este tiempo sin tomar medicamentos ni recibir tratamiento. Como realizo un trabajo físico muy exigente, a menudo no podía comer a tiempo, y al descuidar la enfermedad, mis niveles de azúcar fueron aumentando cada vez más.

A principios de agosto de este año, de repente sentí un dolor insoportable en el dedo meñique del pie izquierdo. Me era difícil dormir y, al punto de no poder apoyar el pie, para ir al baño tenía que moverme apenas sosteniéndome con un solo pie. Sin ayuda, me era imposible salir de casa. Con un corazón desesperado, comencé un ayuno de tres días clamando a Dios.

El 13 de agosto, con la ayuda de un conocido, tomé un taxi y fui de urgencia al hospital. Después de los exámenes, el médico dijo: "La necrosis causada por la diabetes está avanzando; debe ir rápidamente a un hospital universitario. La necrosis es grave y requiere

amputación". Inmediatamente fui trasladado al hospital universitario y allí nuevamente me realizaron exámenes. Confirmaron que la necrosis estaba extendiéndose con rapidez, por lo que la amputación era inevitable. La cirugía fue programada para el 19 de agosto.

El domingo 17 de agosto, dos días antes de la cirugía, fui a recibir la oración de la Pastora Soojin Lee. Después de leer mi petición de oración, la pastora me preguntó sobre mi vida de fe y me dijo: "Esto no es solo un problema de cuidado de salud; es algo ante lo cual debe arrepentirse profundamente y corregirse de corazón delante de Dios". Luego oró por mí con profundo amor, pidiendo fervientemente que pudiera ser sanado sin necesidad de amputación.

Grabé sus palabras en mi corazón y examiné mi vida. Una de las cosas que comprendí fue que, debido a las dificultades económicas, desde hacía un año había dejado de dar el diezmo. Habiendo descubierto la raíz del problema, decidí comenzar de inmediato a ofrecer fielmente el diezmo correspondiente a mis ingresos recientes. También hallé actitudes que debía corregir, como mi falta de generosidad, de compartir y de consideración hacia los demás, y me arrepentí ante Dios.

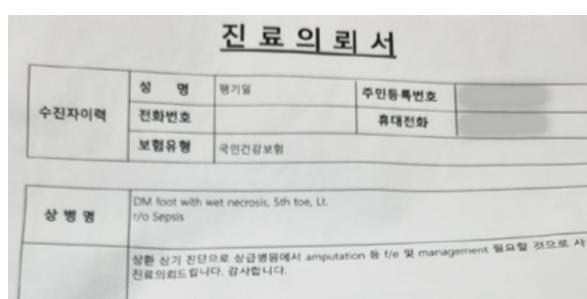
Entonces ocurrió algo asombroso: después de la



oración de la Pastora Soojin Lee, el dolor extremo causado por la necrosis comenzó a disminuir poco a poco. Al acercarse la fecha de la cirugía, el hospital universitario realizó nuevos exámenes y me preparaba para la hospitalización, pero debido al alto costo del tratamiento fui derivado a un hospital especializado en pies. Allí, tras realizarme nuevamente los exámenes, recibí el asombroso diagnóstico de que la necrosis había dejado de avanzar. No era necesaria la amputación; bastaba con un pequeño procedimiento para retirar solamente la piel necrosada del dedo meñique. La operación salió bien y ahora está creciendo piel nueva. ¡Aleluya!

Cuando el médico me dijo: "Si hubiéramos hecho la amputación, habría requerido una hospitalización prolongada", y así brotó naturalmente de mis labios una oración de agradecimiento a Dios Padre.

A nuestro buen Dios, que tuvo misericordia de mí y me sanó sin que perdiera mi pie, le doy toda la gratitud y toda la gloria.



▲ Informe médico (derivación desde el hospital de mayor nivel para evaluar amputación y manejo del caso, 13 de agosto de 2025)

## El programa 'Solo la Biblia' de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

\*\* Puede verlo escaneando el código QR.





Después de seis horas desde que Jesús fue clavado en la cruz, alrededor de la hora novena, exclamó con gran voz: “Eli, Eli, lama sabactani”. Estas palabras constituyen la cuarta declaración entre las Siete Palabras de Jesús en la cruz.

Las Siete Palabras que el Señor Jesús proclamó desde la cruz para toda la humanidad encierran un profundo significado espiritual; por ello, si otros no las escuchan, no tendrían sentido alguno.

Conociendo esto, el Señor Jesús clamó con todas sus fuerzas para que los presentes oyieran claramente y registraran fielmente sus palabras.

Algunos malinterpretan esta expresión diciendo que, como Jesús vino a esta tierra en carne humana, el sufrimiento de la crucifixión fue tan grande que clamó quejándose contra Dios. Pero esto no es así en absoluto.

**Por qué Jesús clamó en alta voz: “Eli, Eli, lama sabactani”**

El propósito por el cual Jesús vino a esta tierra fue destruir al diablo y diablo tomando la cruz y abrir para nosotros el camino de la salvación.

Por eso obedeció la voluntad de Dios hasta la muerte y se entregó por completo en sacrificio.

Aquel que soportó todo menosprecio y toda burla, y que resistió cada dolor, ¿cómo podría, sabiendo que su muerte estaba por llegar, quejarse contra Dios?

Por lo tanto, este clamor no es un lamento nacido del sufrimiento físico ni una expresión de resentimiento hacia

“Cuando vino la hora sexta,  
hubo tinieblas sobre toda la tierra  
hasta la hora novena.

Y a la hora novena  
Jesús clamó a gran voz, diciendo:

Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?  
que traducido es:  
Dios mío, Dios mío,  
¿por qué me has desamparado?”

(Marcos 15:33-34)

Dios, sino que tiene un propósito preciso y profundo.

**Primero:** Para dar a conocer que Él fue clavado en la cruz para redimir los pecados de toda la humanidad.

Como Hijo unigénito de Dios, Jesús proclamó estas palabras para que todos comprendieran por qué Él había abandonado toda autoridad celestial y por qué estaba siendo totalmente desamparado por Dios.

Era un clamor que revelaba que Él, siendo sin mancha ni defecto, estaba cargando el pecado de la humanidad para salvarla mediante la terrible muerte de cruz. Jesús siempre llamó a Dios “mi

Padre”, pero en esta ocasión dijo: “Dios mío”.

Esto se debe a que Él estaba tomando la cruz en lugar de los pecadores, y el pecador no puede llamar “Padre” a Dios.

Al llevar sobre sí todos los pecados de la humanidad, se encontraba en el estado de ser completamente desamparado por Dios; por eso no podía llamarlo “Padre” en ese momento, sino solamente “Dios”.

De la misma manera, cuando amamos verdaderamente a Dios y recibimos Su amor, naturalmente lo llamamos “Abba, Padre”. Pero cuando pecamos o cuando nuestra fe es débil y estamos lejos de Dios, no podemos llamarlo “Padre”; en cambio, lo llamamos simplemente “Dios”.

**Segundo:** Para advertir y despertar a aquellos que, aun cuando Él moría por ellos, seguirían ignorando esta verdad y continuarían en el camino de la muerte.

Dios envió a Su Hijo unigénito, Jesucristo, a esta tierra, permitiendo que fuera escarnecido por manos de criaturas, entregándolo incluso a la muerte de cruz. Aunque Jesús conocía perfectamente la razón por la cual Dios debía desampararlo, la multitud que lo crucificaba no entendía nada.

Por eso Jesús clamó con gran voz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” para que aquellos con ignorancia espiritual pudieran comprender el amor de Dios, se arrepintieran y se volvieran al camino de la salvación.